

LA ESPAÑA DE SIEMPRE

¡Qué páginas, ¡gran Dios!, qué páginas, las del viernes y el sábado, que páginas si más heroicas y más sublimes, para comenzar el último capítulo de la historia militar de España en el siglo XIX...

Ese puñado de valientes, derramando á torrentes su generosa sangre y haciendo morder el polvo á sus enemigos, cuando no paralizándolos de asombro, al contemplarles tan bravos, tan sufridos, tan patriotas, tan españoles, en fin; ese grupo de siete u ocho mil héroes que han peleado sin otro estímulo que el de defender la dignidad de su patria y el honor de su bandera, ha demostrado, con su heroico proceder, que España—á pesar de sus desgarramientos internos y de sus fratricidas luchas—es la misma España de Carlos I y de Felipe II, y que por muy densas que sean las sombras en que marchamos envueltos, aún no puede perderse por completo la esperanza, la hermosa esperanza, de que en uno de esos titánicos esfuerzos logremos romper esas sombras para que brille, aun dentro de este círculo de hierro en que estamos envueltos, el sol de la victoria.

Solozos de admiración acuden á la garganta y lágrimas de alegría corren por las mejillas, cuanto más y más se engolfan los ojos en la lectura de lo acaecido frente á Santiago, bien que á estas horas no sepamos todavía, si aquello ha sido una gloriosa catástrofe para nosotros, ó una victoria carísima para las huestes de Shafter y de Sampson.

Catástrofe ó no, lo que fuere, evidencia la sublimidad y el arrojo de nuestros soldados, haciendo que ya Europa comience á mirarnos con respeto y que en la América latina se sientan orgullosos de ser descendientes de esta raza indomable y fiera en sus enojos y sufrida y generosa en sus mirvanismos.

Sigan, pues, los pesimistas masticando pensamientos de hiel; continúen encorvados bajo el peso de sus quimeras, los que pregonan vergüenzas y auguran mayores desastres de los que humanamente quepan en lo posible; prosigan en su tarea de rodar perennemente la piedra de la desconfianza y del pesimismo, los Sísifos de nuevo cuño que, España, fuerte en su derecho y firme en su justicia después de glorificar á sus héroes y de dedicar un recuerdo de gratitud á los muertos, seguirá entregando á la admiración del mundo páginas y más páginas gloriosas, hasta llegar á la última escrita quizás, sobre un hacinamiento de

escombros, pero sin sentirse víctima amargada de la utopía, y más bien flotando entre el ímpetu que enaltece y vivifica y entre la fé que impele, que entre el desfallecimiento que enerva y entre la duda brumosa que pone cadenas en las alas.

Sindicatos agrícolas

De La Revista Mercantil:

Los sindicatos agrícolas están llamados á representar un importante papel en las elecciones de Francia.

He aquí en qué consisten dichos sindicatos:

Estos se organizaron en virtud de la ley de 1884, con objeto de adquirir abonos y máquinas agrícolas, obteniendo tales rebajas que obligaron á los negociantes y fabricantes á disminuir sus precios para todo el mundo. Este fué el primer resultado. Luego aprovecharon los progresos de la agricultura realizados acá y acullá por medio de las relaciones establecidas de sindicato á sindicato, y estos son los resultados prácticos.

Considerados desde el punto de vista moral los mencionados sindicatos se han constituido sobre la base de la armonía y de los intereses comunes entre patronos y obreros, entre propietario y campesino, y entre colono y bracero.

Algunos de estos sindicatos son municipales y poseen máquinas agrícolas en común; otros son regionales, de crédito ó de departamento.

Todos los de cada departamento se relacionan entre sí por medio de un Boletín que se publica mensual ó semanalmente. Los sindicatos de departamento están enlazados entre sí por regiones y los sindicatos regionales tienen su Cámara sindical en París.

La organización de los sindicatos agrícolas es, por tanto, completa; funciona á maravilla, y su lema es «La unión por la vida», en vez de la fórmula de Darwin y de los economistas, «La lucha por la vida».

Casi toda la aristocracia de la provincia forma parte de los referidos sindicatos, junto con los campesinos, y todo marcha perfectamente y á completa satisfacción de todos. Las cuestiones políticas están completamente desterradas de los sindicatos.

Sin embargo, aunque se prescinda de la política, los sindicatos tienen un programa económico que presentan á todos los candidatos, y los candidatos que lo rechazan tienen muy pocas probabilidades de ser elegidos.

Dicho programa consiste en la supresión del impuesto territorial sobre la propiedad agrícola, supresión del impuesto sobre las bebidas higiénicas y de los derechos de consumos sobre las sustancias alimenticias; representación de la agricultura organización de la beneficencia pública en los distritos rurales, leyes que favorezcan las Sociedades cooperativas, los Bancos agrícolas, de seguro y de crédito, etc.; enseñanza agrícola en las escuelas y economías en los presupuestos.

En 1889 hubo 300 diputados elegidos

con este programa, y en 1893 fueron en número de 400.

El resultado ha sido que la contribución territorial, que ascendía á 118 millones en 1889, sufrió una rebaja de 16 millones de francos en 1890 y de 25 millones el año pasado, y poco á poco el mencionado programa se convertirá en una realidad.

Es ésta, pues, una fuerza muy poderosa, á pesar de que el público parisiense apenas conoce siquiera de nombre los sindicatos agrícolas, lo cual no debe sorprender á nadie.

Hay más todavía: los sindicatos agrícolas, tienden á convertirse en Sociedades cooperativas de venta y de consumo.

Después de haber adquirido en común, venderán en la misma forma y suprimirán en cuanto sea posible al intermediario ó cuando menos á una parte de los intermediarios entre el productor y el consumidor, parásitos que solo subsisten merced al alejamiento de otro tiempo, ante de los ferrocarriles y del telégrafo, á la apatía de los productores, á su ignorancia y á la indiferencia del consumidor.

Dichos intermediarios constituyen una verdadera legión, mientras que uno solo bastaría y los precios serían más módicos para el consumidor sin que el productor resultara perjudicado.

Durante este tiempo, los obreros y los industriales se han organizado en sindicatos de combate, agrupándose los patronos á un lado y los obreros á otro, se habla de política y se propaga el socialismo, se ensalza ó se combate el colectivismo y todo se reduce á vanas palabras, que solo conducen al desorden y no aportan reforma alguna.

Los campesinos son, pues, los únicos que se hallan cuerda y prácticamente organizados no solo con un fin material, sino también social, ó sea la unión.

¿Aprenderán el ejemplo nuestros labradores?

LA GUERRA

DETALLES

Muerte del general Vara del Rey

El general Vara del Rey ha muerto en la heroica defensa de Caney.

Tan triste noticia está confirmada oficialmente.

El general Vara del Rey es un héroe más que enaltecerá la historia patria; pero su muerte es una nueva desdicha para España, que tan necesitada se encuentra de hombres como el que hoy llora España entera.

No contó las fuerzas del enemigo. Hubiera sido, no diez, sino cien veces superiores, y contra ellas hubiera luchado, con iguales coraje y bríos, hasta morir.

En aquel miserable poblado de Caney estaban representados el honor de la bandera y la honra de la patria, y Vara del Rey, antes de rendirse, prefirió morir gloriosamente.

El general D. Joaquín Vara del Rey na-

ció en 14 de Agosto de 1841, procedente del arma de infantería y llevaba de antigüedad en su actual empleo de general de brigada desde 30 de Julio del 97.

...No nos ha sorprendido, no, aunque nos llene de duelo, esa caída heroica del general Vara de Rey.

Ese denodado militar era de los nuestros

Sabia que detrás de sus 320 hombres estaba el prestigio de la bandera, estaba la Patria, y no ha vacilado en sacrificarse él y en sacrificarlo todo.

Así podrá decirse que nuestra historia militar ha sido en la última década una dilatada era de dolores; nunca se dirá que fué muy larga serie de vergüenzas...

Un resumen

Un telegrama de Nueva York, fechado el domingo á la una de la tarde, comunica el siguiente resumen de los combates librados en Santiago de Cuba:

Viernes 1.º—Las tropas americanas, unidas á las de Calixto García, avanzan hacia las posiciones españolas.

La línea del ejército yankeecubano, empieza en Signa, sigue por la vertiente occidental de la Gran Piedra y apoya su ala derecha en el término de El Caney, á cinco kilómetros de este poblado.

Sábado 2.—Sigue el combate y arrecia el fuego.

La línea americana avanza hasta colocarse á medio tiro de fusil de las avanzadas españolas.

Combate general y terrible que dura once horas. Los españoles hacen su retirada en orden.

La columna de Lawton se apodera, después de reñidísima pelea de Caney, posición dominante sobre Santiago.

Domingo 3.—La línea yankee se acerca á Santiago y sigue el combate.

No se tienen más noticias á las diez de la mañana de hoy.

Situación de nuestras tropas

Después de los últimos combates resulta que el enemigo pudo apoderarse de El Caney y de San Juan, y que en Aguadores fué rechazado.

Resulta, pues, que conservamos esta última posición, algunas trincheras avanzadas y el mayor núcleo de fuerzas está en la línea de defensas que rodea la capital.

Wheeler herido

El general Wheeler ha sido herido en el combate del sábado, y su herida debe ser leve, porque se hace conducir en camilla al lugar donde operan sus tropas.

Un corresponsal dice que no está herido, sino enfermo.

Parte oficial de Shafter

El general Shafter telegrafía á su gobierno en la noche del sábado:

«Día de oro y glorioso para ambos ejércitos. La lucha ha durado desde las seis de la mañana á las nueve de la noche.»

«De las once de la mañana á las dos de la tarde la pelea fué formidable. Tropa española batíase detrás de trincheras, haciendo algunas salidas sobre los puntos débiles de nuestra línea.»

«A las dos comenzó la retirada de los españoles bajo fuego de cañón nuestro.»

«Doben tener muchas bajas, y entre los muertos y heridos se hallan jefes importantes.»

«En El Caney la lucha seguía á las cinco de la tarde.»

«Es segura la victoria, aunque costará mucha sangre.»

«Nuestras bajas á las cinco de la tarde eran 170 muertos y 1.200 heridos.»

Las bajas

Según los cálculos del ministro de la Guerra, nuestras bajas en los últimos combates de Santiago no excederán mucho de doscientas.

Con referencia á despachos yankees decíase que los americanos han tenido en los últimos combates 2.000 bajas entre muertos y heridos y cerca de 2.000 extraviados ó fugitivos.

Noticias de la Habana

La defensa Manzanillo contra el ataque de cuatro barcos norteamericanos, corrió á cargo de las baterías de tierra y de los cañoneros *Marta, Cuba Española, Guardian, Delgado Parejo, Estrella y Guantánamo*.

Aquellos estaban fondeados, lo cual hacía más difícil su tarea.

Los barcos enemigos se acercaron hasta ponerse á una milla de la población, y entonces rompieron el fuego.

Cayaron en ella bastantes granadas, 10 fueron recogidas sin estallar.

El barco yankee que se retiró con averías iba además incendiado.

En la población hubo dos paisanos heridos.

En los barcos tuvimos dos muertos, dos heridos y ocho contusos.

Entre éstos hay que contar un alférez y un médico.

Los buques sufrieron ligeras averías.

—Entre Casilda y Cienfuegos tres barcos hicieron 10 disparos contra el fuerte Tabacaca.

La operación tenía por objeto proteger un desembarco de insurrectos y de provisiones y municiones para éstos, que lograron realizar.

—Otro barco hizo fuego sobre el campamento del batallón de Cataluña, haciendo á nuestras tropas tres heridos.

—Las restricciones que se han ordenado con respecto á los precios de los víveres se refieren sólo á las existencias, pero no á las que se importen mientras dure el bloqueo.

En los alrededores de Palacios (Pinar del Río) se presentó la partida del cabecilla Alejandro Hernández.

El comandante militar preparó hábilmente una emboscada, derrotando y cogiendo armas y municiones á la partida, y además cinco muertos del enemigo.

—Cerca de la Habana ocho insurrectos sorprendieron á una pareja de soldados que estaban de flaqueo.

La defensa de estos soldados fué verdaderamente heroica, resistiendo hasta que llegó a la guerrilla, que dispersó á los rebeldes abandonando tres muertos.

La tormenta

Un muerto y dos heridos

El calor, verdaderamente bochornoso, que se sintió en Madrid el domingo, hacía

que detenía con un dedo una rueda de molino en la mitad de su furia: y puesto con un montante en la entrada de una puente, cetuvo á todo un innumerable ejército que no pasase por ella, y hizo otras tales cosas, que si como él las cuenta y las escribe él de sí mismo con la modestia de caballero y de coronista propio, las escribiera otro libre y desapasionado, pusieran en olvido las de los Hétores, Aquiles y Roldanes.

Tomáos con mi padre, dijo el dicho ventero, mirad de qué se espanta, de detener una rueda de molino; por Dios, ahora habia vuestra merced de leer lo que lei yo de Félix Marté de Hircania, que después de un revés solo partió cinco gigantes por la cintura, como si fueran hechos de habas como los frailecicos que hacen los niños; y otra vez arremetió con un grandísimo y poderosísimo ejército; donde llevó más de un millón y seiscientos mil soldados, todos desde los pies hasta la cabeza, y los desbarató como si fueran ovejas. Pues qué me dirán del bueno de Don Cirongilio de Tracia, que fué tan valiente y animoso, como se verá en el libro, donde cuenta que navegando por un río, le sa-

lió de la mitad del agua una serpiente de fuego, y él así como la vió se arrojó sobre ella y se puso á horcajadas encima de sus escamosas espaldas, y la apretó con ambas manos la garganta con tanta fuerza, que viendo la serpiente que la iba ahogando, no tuvo otro remedio sino dejarse ir á lo hondo del río, llevándose tras sí al caballero, que nunca la quiso soltar; y cuando llegaron allá abajo se halló en unos palacios y en unos jardines tan lindos que era maravilla: y luego la sierpe se volvió en un viejo anciano, que le dijo tantas de cosas que no hay más que oír. Calle, señor, que si oyese esto, se volvería loco de placer; dos higas para el Gran Capitán y par ese Diego García que dice.

Oyendo esto Dorotea, dijo llamando á Cardenio: Poco le falta á nuestro huésped para hacer la segunda parte de Don Quijote.

Así me parece á mí, respondió Cardenio, porque según da indicio, él tiene por cierto que todo lo que estos libros cuentan pasó ni más ni menos que lo escriben, y no le haran creer otra cosa frailes descalzos.

Mirad, hermano, tornó á decir el cu-

A la mitad desta plática se halló Sancho presente, y quedó confuso y pensativo de lo que habia oido decir, que ahora no se usaban caballeros andantes, y que todos los libros de caballerías eran necedades y mentiras, y propuso en su corazón de esperar en lo que paraba aquel viaje de su amo, y que si no salía con la felicidad que él pensaba, determinaba de dejalle y volverse con su mujer y sus hijos á su acostumbrado trabajo.

Llevábase la maleta y los libros el ventero, mas el cura le dijo:

Esperar, que quiero ver que papeles son esos que de tan buena letra están escritos.

Sacólos el huésped, y dándoselos á leer, vió hasta obra de ocho pliegos escritos de mano, y al principio tenía un título grande, que decía: «Novela del curioso impertinente».

Leyó el cura para sí tres ó cuatro renglones, y dijo: Cierto que no me parece mal el título desta novela, y que me viene voluntad de leella toda.

A lo que respondió el ventero: ¡Pues bien puede leella su reverencia, porque le hago saber que algunos huéspedes

la otra señora debajo de unos naranjos, abrazada con su caballero, y que les estaba una dueña haciéndoles la guarda muerta de envidia y con mucho sobresalto; digo que todo esto es cosa de mieles.

Y á vos ¿qué os parece señora doncella? dijo el cura hablando con la hija del ventero.

No sé, señor en mi ánima, respondió ella, también yo lo escucho, y en verdad que aunque no lo entiendo, que recibo gusto en oílo: pero no gusto yo de los golpes de que mi padre gusta, sino de las lamentaciones que los caballeros hacen cuando están ausentes de sus señoras, que verdad que algunas veces me hacen llorar de compasión que les tengo. ¿Luego bien la remediaréis vos, señora doncella, dijo Dorotea, si por vos lloraran?

No sé lo que me hiciera, respondió la moza, sólo sé que hay algunas señoras de aquellas tan crueles, que las llaman sus caballeros tigres y leones y otras mil inmundicias: y ¡Jesús! yo no sé qué gente es aquella tan desalmada, y tan sin conciencia, que por no mirar á un hombre honrado, le dejan que se muera

presagiar una tormenta como la que por la noche se desencadenó.

Los relámpagos y truenos duraron cerca de cuatro horas, y durante ellas cayeron grandes chubascos y algunas chispas eléctricas.

Dicho se está que los astrónomos y aficionados que se disponían a presenciar el anunciado eclipse de luna fueron defraudados en sus esperanzas, pues el cielo estuvo completamente cubierto de nubes toda la noche.

Merced á la abundante lluvia el termómetro descendió rápidamente.

Las chispas que durante la tormenta cayeron en Madrid causaron desperfectos de alguna consideración en varias casas.

La que cayó en la carretera de Jetafe, núm. 8, produjo la muerte á una mujer é hirió á tres personas más gravemente.

Llamábase la muerta Mariana Heredero Coello, tenía sesenta años y se hallaba domiciliada en la calle de la Verdad, núm. 6.

Los heridos son: Francisco Heredero, hijo de la anterior; Braulia Moreno y Herenegilda Heredero, esta última de trece años de edad.

El juez de guardia, Sr. Aguilera, se personó en el lugar del suceso á practicar las diligencias oportunas.

Los heridos fueron auxiliados en la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

La escuadra de Cámara

Después de tanto como se ha hablado, resulta ahora que los barcos de la escuadra de Cámara no han pasado el Canal.

Copiamos de un colega:

«Mas cualquiera que sea la causa de la desairada situación en que se hallan nuestros barcos—causa que tememos mucho que no sea posible averiguar por ahora—la detención y larga permanencia de estos buques en tales parajes, se presta por desgracia á otro género de consideraciones, bien tristes por cierto.

El viaje á Filipinas, siempre penoso, lo es tanto en la época actual, sobre todo en las condiciones en que deben realizarse las tropas, que á no exigirlo imperiosamente los sucesos que se están desarrollando en el Archipiélago, nadie hubiera pensado en embarcar en plena canícula un solo batallón para aquellas apartadas posesiones.

Con ser grande el peligro de los monzones, hay otro mayor y más temible en estos meses de verano, y este peligro está precisamente en el paso del Canal y la navegación por el mar Rojo.

El cielo, el agua, las arenas, todo despiden fuego; no hay consuelo para el desgraciado que en esta época del año tiene que atravesar aquel infierno.

Pero, en fin, era preciso mandar la expedición y correr todos los riesgos del duro viaje. Con ellos, aun siendo grandes, todo el mundo contaba.

La guerra es la guerra, y para el soldado español no hay penalidades ni sacrificios cuando de la honra de España se trata.

Lo que realmente no se concibe es que todo se haya dispuesto para que allí, precisamente en el paraje peor de la travesía, se vean nuestros barcos obligados á permanecer un día y otro día, cuando todo aconsejaba que el trayecto que media entre Port Said y el estrecho de Bab-el-Mandeb se recorriese rápidamente.

Un despacho de Ismaili anuncia que después de hacer carbón en aguas de Port Said, la escuadra de Cámara, comenzará el martes á pasar el canal de Suez.

Fuego en el "Alfonso XIII,"

El incendio ocurrido en el *Alfonso XIII*, empezó en la bodega, propagándose al toldo del contraaestre, ardiendo algunas cuerdas y

otros fectos que habían sido embarcados y valían 10 ó 12 mil pesetas

Gracias á los auxilios prestados rápida y eficazmente, se consiguió aislar el fuego.

Para extinguir el incendio rompiéronse algunas ventanillas de proa y se aflojaron los tornillos de una plancha, entrando el agua dentro del buque.

Créese que las averías podrán ser reparadas en veinte días.

El *Alfonso XIII* estaba preparándose para emprender viaje.

Las municiones estaban á popa.

Se notó la desaparición de los marineros. Se dice que á uno le han visto sano; en cuanto al otro, al cabo de mucho buscar apareció asfixiado en el toldo á donde, según se asegura, había ido á buscar su equipaje. Se llamaba José García Taboada, y era natural de Alday, provincia de Pontevedra.

El infeliz había embarcado el 27 de Junio, procedente de la *Gerona*.

A consecuencia de las densas nubes de humo producidas por el fuego, está con una congestión á los ojos el oficial primero del *Alfonso XIII*.

En el *Alfonso XIII*, en cuyas carboneras hubo hace ocho días otro incendio, afortunadamente sin consecuencias, se estaban reparando ahora los desperfectos que había sufrido con motivo del bombardeo de Puerto Rico.

El mamparo de hierro ha evitado que el fuego se propagase al resto del buque. Si las llamas hubiesen salido á cubierta, el incendio se habría extendido rápidamente, favorecido por el viento huracanado.

Se teme que á consecuencia del incendio, que ha durado doce horas, se hayan deteriorado las planchas del buque.

Noticias

Los carlistas, en reunión que habrán de celebrar muy en breve, bajo la presidencia del marqués de Cerrato, acordarán si han de hacer propaganda política este verano ó aguardar órdenes del llamado duque de Madrid.

También parece que en la expresada reunión se tratará, según un colega, de que desaparezca el disgusto que existe entre los prohombres del partido, motivados por celos, de los que es principal causante D. Carlos, por la determinada predilección que tiene por algunas personas.

Según se nos asegura, dentro de pocos días se celebrará en uno de los principales teatros de Madrid un gran *meeting* patriótico ó de carácter nacional, en el que disertarán varios oradores sobre el tema: «Antes que una paz desastrosa para España, la guerra interminable».

Ha fallecido D. Francisco de Cárdenas. Había sido ministro de Gracia y Justicia, embajador de España en Roma y en París, y gobernador del Banco Hipotecario.

En la actualidad era presidente de la Comisión de Códigos y presidente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Hace días dos sujetos de Logroño se presentaron en Mendavia, en casa de Miguel Suberbiola, encontrando á su esposa Trinidad, y le preguntaron si estaba Miguel en casa, contestándole que no.

Inmediatamente la sujetaron con objeto de arrancarle la lengua.

Uno le metió los dedos en la boca, recibiendo tan fuerte mordisco que le hizo sacar los dedos. Trinidad entonces pudo dar voces de auxilio.

Acudió el vecindario y los criminales huyeron sin conseguir su objeto, pero dejando á aquélla en estado grave.

Un pariente de Trinidad que les seguía la pista pidió auxilio, saliendo muchos trabajadores.

El celoso y valiente guarda de campo Guillermo Verano se puso frente á los malhecho-

res diciéndoles: «Si dais un paso os vuelco teniendo la carabina en ademán de disparar»; dejad las armas en el suelo!

Los criminales obedecieron, dejando un revólver de gran calibre y un cuchillo, que recogió el guarda deteniendo á los agresores.

En seguida llegó el Guardia civil Cirilo, en compañía del cabo, y los sujetó con un cordel, conduciéndolos á la cárcel.

El vapor *Villena* encontró en su viaje de Barcelona á Cartagena y en las proximidades de Cabo de la Nao, una paloma mensajera, que herida, al parecer, por algún gavilán, se le dirigió á bordo, en donde fué cogida y se le recogieron unas argollitas con las iniciales S. V. 153 1893 y C.—169.

Dicha paloma continúa á bordo del mencionado vapor y será entregada á quien justificare ser su dueño.

Dice *El Eco de Cartagena* que, en más de una ocasión, los tripulantes de los barcos ingleses que van á Santa Lucía á cargar minerales, han provocado á los trabajadores que se ocupan en la carga de los mismos, con palabras relativas á la guerra hispano-americana.

Añade el periódico que estas provocaciones han producido más de un disgusto, y es de temer que las cosas lleguen á mayores sino se atajan los excesos de los ingleses.

Fuga del cura Galeote

Por noticias que se tuvieron en el gobierno civil, en comunicación dirigida por la dirección del manicomio de Leganés, se ha sabido que el cura Galeote, que, como recordarán nuestros lectores, ingresó hace algún tiempo en la expresada casa de salud, se ha fugado anteayer mañana, burlando la vigilancia del personal encargado de la custodia de los dementes que en ella se encuentran.

El matador del obispo de Madrid Sr. Martínez Izquierdo ha desaparecido en unión de otro demente, procesado también, y el cual se había escapado ya en otra ocasión.

Se han dado las órdenes á la Guardia civil para que se persiga á ambos.

Instrucción pública

Varios maestros que han tomado parte en las oposiciones á escuelas de niños de Sevilla, verificadas en dicha capital en los meses de Diciembre, Enero y Febrero, nos dirigen atenta carta rogándonos nos hagamos eco de su protesta contra un acuerdo del Consejo de Instrucción pública.

Según los firmantes, en dichas oposiciones se prescindió, por parte de uno de los opositores, de la formalidad preceptuada en el reglamento de oposiciones, en virtud de la cual todo opositor fechará y firmará sus trabajos escritos. El Tribunal excluyó á dicho opositor, fundándose en lo dispuesto por el citado reglamento.

El opositor excluido formuló una protesta, que es la que ha producido el acuerdo del Consejo de Instrucción pública, anulando las oposiciones, con el cual se arrebata el derecho legítimamente adquirido de 34 opositores propuestos para las vacantes, y se ampara el muy dudoso de uno que infringió el reglamento.

Los Sres. Cano, Romero López, Salazar y Arenal, que firman la carta en cuestión, nos manifiestan, como dato curioso, que algunos de los opositores no colocados gozan de gran influencia y tienen parientes y protectores en el Consejo de Instrucción pública.

Comercio hispano-inglés

Vinos.

El tono del mercado de Londres marca una ligera tendencia á mejorar, habiéndose notado

alguna actividad en las transacciones durante la última quincena.

Los claretes de mesa de los tipos Burdeos y Rioja revelan algún movimiento, siendo bastante apreciada la cosecha de 1896; pero tanto en ésta como en las demás, los negocios se limitan á las clases más baratas, siendo la demanda prácticamente nula para las clases de precio.

Esto ha producido el estancamiento en Burdeos de los vinos de buena calidad, y el obligar de tiempo en tiempo á algunas casas á presentar importantes partidas de estos vinos en subastas públicas.

Las Bogornas y sus similares de distintas procedencias continúan gozando regular estimación; pero, como en los claretes la demanda se dirige hacia las clases baratas, restringiendo así el comercio de los vinos de más mérito.

En el Jerez se advierte una ligera mejoría, si bien créase sea temporal y debida á causas accidentales. Sin embargo, lo cierto es que hay aumento de demanda por las clases de calidad superior.

En el Oporto nótese una mejora marcada respecto del año pasado.

La cosecha de 1896 es la que da lugar á más movimiento.

De la del 97 ahora es cuando empiezan á examinarse algunas muestras y á tomar en consideración algunas partidas.

El Tarragona y los tintos españoles recios de coupages, siguen su camino lentamente. La crisis actual internacional y monetaria ocasiona indudablemente alguna perturbación, porque la altura de los cambios ha provocado una alteración en los precios, en algunos casos, y que ha dificultado las transacciones generales, produciendo la consiguiente perturbación en el mercado.

Efemérides gloriosas

Reconquistar la plaza de Orán las tropas españolas

5 DE JULIO DE 1732

Deseoso Felipe V de aprovechar para la reconquista de Orán, la paz que España gozaba desde 1727, en que tuvo término la guerra con Inglaterra, á fines de 1731 ordenó se hicieran los preparativos para una gran expedición, que había de hacerse á la vela con rumbo á las costas argelinas en la primavera del siguiente año.

Según había dispuesto el rey, la expedición estuvo lista en el mes de Junio de 1732. Componían la flota 12 navíos de guerra, 7 galeras, 33 galeotas, 2 bombardas, 50 fragatas, 4 bergantines, 20 balandras y un gran número de otras clases de embarcaciones, hasta componer un total de 619 barcos que conducían 27.000 hombres de desembarco.

Como Felipe V ocultó el objeto y el punto á que se había de dirigir tan poderosa expedición las potencias europeas se alarmaron grandemente, por lo que el monarca español tuvo que darlas noticia de los fines que perseguía, si bien no lo hizo hasta el 15 de Junio, día en que partió la flota del puerto de Alicante, al mando del teniente general de la Armada D. Francisco Cornejo. Las tropas de tierra iban á las órdenes del conde de Montemar, D. José Carrillo de Albornoz.

El 25 del mismo mes la expedición se hallaba frente á Orán, y pasados unos días de fuertes temporales, que impidieron el desembarco, este se realizó felizmente en las proximidades del castillo de Mazalquivir.

Los moros, al observar el desembarco de los españoles, trataron de fortificarse en el cerro próximo á la costa para impedir su avance y que se proveyeran de agua dulce.

Puesto, por orden de Montemar, al frente

de 1.600 granaderos el marqués de Mina, atacó á los enemigos con gran bizarría y fortuna, hasta el extremo de hacerles abandonar el cerro y otras posiciones que en la retirada ocuparon.

En tanto el de Mina realizaba tan feliz operación, otra columna de granaderos se posesionaba de la montaña del Santo, y hostilizado desde ella el fuerte de Mazalquivir su guarnición lo rindió, retirándose á Mastagán.

Tanto amedrentaron esos hechos y los poderosos elementos de los españoles á los moros de Orán, que rápidamente lo evacuaron. Informado de ello, por el cónsul francés el marqués de Montemar, con una fuerte columna ocupó la población en nombre de España el 5 de Julio, y después de consagrar los templos hizo se cantara un solemne *Te Deum*, para dar gracias al Todopoderoso por haber conseguido tan feliz victoria.

Sitio y rendición de Cantavieja

6 DE JULIO DE 1875

Cantavieja y Collado de Alpuente eran ya las dos únicas plazas que del centro quedaban en poder de los carlistas, por la primavera de 1875.

El 30 de Junio de dicho año, el general Jovellá salió de Villafranca del Cid, al frente de la división Estebán (brigadas Bayle y Chacón), en dirección á la primera de las mencionadas plazas, á cuyas cercanías dió vista á las doce de la mañana del mismo día, incorporándose como á las seis de la tarde el general Martínez Campos, con las brigadas Saenz de Tejada y Nicolau, del ejército de Cataluña.

Cantavieja, situada en lo alto de un barranco muy escarpado, se hallaba guarnecida por tres batallones, una compañía de veteranos, otra de cadetes y unos doscientos individuos de diferentes cuerpos, al mando del brigadier D. José García Albarrán.

Sus fortificaciones consistían en una trinchera á 400 metros de la población, que defendía todo el frente por donde únicamente era posible el ataque, y otra en el mismo frente y á 350 metros á retaguardia de aquella; además tenía un lienzo de muralla de metro y medio de espesor y cinco órdenes de aspilleras, que guardaba la parte de las casas que quedaba abierta, y en el interior de la Villa numerosos traveses para continuar la defensa en su interior y evitar la enfilada de las cales.

Puestos en batería los cañones de montaña de que disponían los liberales, al amanecer del día 1.º de Julio comenzó la artillería á batir la primera trinchera enemiga, y al amparo de su fuego avanzaron con valentía los tiradores de regimiento de Cuenca, y tras de empeñada y heroica lucha se apoderaron de esa primera posición de los carlistas, hecho que les permitió emplazar en lugar más avanzado las piezas y hacer más certeros y eficaces sus disparos.

Hasta el día 5 los liberales cañonearon al pueblo, particularmente una casa de mampostería situada, formando parte del recinto, en el ángulo derecho del frente de ataque, para apuntillarla y dar por ella el asalto.

Practicada la pretendida brecha, que aunque con dificultad permitía el acceso al interior, organizóse la columna de asalto con 50 hombres voluntarios de cada batallón, y á las diez de la noche, previo un falso ataque por la derecha con las fuerzas del Príncipe y Cuba, púsose en marcha, á las órdenes del coronel D. Luis Pando y dividida en dos fracciones, de 300 soldados una y de 350 otra, mandadas por los tenientes coroneles D. Narciso Fuentes y D. Narciso Díaz de Herrera respectivamente.

A favor de la obscuridad prepararon por el barranco que les separaba del arrabal de

ó que se vuelva loco; yo no sé para qué tanto melindre; si lo hacen de honradas, cáense con ellos, que ellos no desean otra cosa.

Calla, niña, dijo la ventera, que parece que sabes mucho destas cosas, y no está bien á las doncellas saber ni hablar tanto. Como me lo preguntaba esta señora, respondió ella, no pude dejar de respondelle.

Ahora bien, dijo el cura, traedme, señor huésped, aqueos libros, que los quiero ver. Que me place, respondió él; y entrando en su aposento, sacó del una maletilla vieja cerrada con una cadenilla, y abriéndola, halló en ella tres libros grandes y unos papeles de muy buena letra, escritos de mano.

El primer libro que abrió vió que era «Don Cirongilo de Tracia», y el otro «Félix Marte de Hircania», y el otro la «Historia del Gran Capitán Gonzalo Hernández de Córdoba, con la vida de Diego García de Paredes».

Así como el cura leyó los dos títulos primeros, volvió el rostro al barbero, y dijo: Falta nos hacen aquí ahora el ama de mi amigo y su sobrina.

No hacen, respondió el barbero, que

mo se consiente en las repúblicas bien concertadas que haya juegos de ajedrez, de pelota y de truco para entretener á algunos que ni quieren, ni deben, ni pueden trabajar, así se consiente imprimir y que haya tales libros, creyendo, como es verdad, que no ha de haber alguno tan ignorante que tenga por historia verdadera ninguna destes libros. Y si me fuera lícito ahora, y el auditorio lo requiriera, yo dijera cosas acerca de lo que han de tener los libros de caballerías para ser buenos, que quizá fueran de provecho, y aun de gusto para algunos; pero yo espero que vendrá tiempo en que lo pueda comunicar con quien pueda remediallo; y en este entre tanto creed, señor ventero lo que os he dicho, tomad vuestros libros, allá os avend con con sus verdades ó mentiras, y buen provecho os hagan, y quiera Dios que no cojeáis del pie que cojea vuestro huésped Don Quijote.

Eso no, respondió el ventero, que no será yo tan loco que me haga caballero andante, que bien veo que ahora no se usa lo que se usaba en aquel tiempo, cuando se dice que andaban los caballeros andantes por el mundo.

ra, que no hubo en el mundo Félix Marte de Hircania, ni Don Cirongilo de Tracia, ni otros cabaleros semejantes, que los libros de caballerías cuentan, porque todo es compostura y ficción de ingenios ociosos, que los compusieron para el efecto como voz decís de entretener el tiempo, como lo entretienen leyéndolos vuestros segadores: porque realmente os juro, que nunca tales caballeros fueron en el mundo ni las hazañas ni disparates acontecieron en él.

A otro perro con ese hueso, respondió el ventero, como si yo no supiese cuántas son cinco, y adónde me aprieta el zapato: no piense vuestra merced darme papilla, porque por Dios que no soy nada blanco: bueno es que quiera darme vuestra merced á entender que todo aquello que todos estos bueno libros dicen sea disparates y mentiras, estando impreso con licencia de los señores del consejo real, como si ellos fueran gente que habían de dejar imprimir tanta mentira junta, y tantas batallas y tantos encantamientos, que quitan el juicio.

Ya os he dicho, amigo, replicó el cura, que esto se hace para entretener nuestros ociosos pensamientos; y así co

también sé yo llevarlos al corral ó á la chimenea, que en verdad que hay muy buen fuego en ella.

¿Luego quiere vuestra merced quemar mis libros? dijo el ventero. No más dijo el cura, que estos dos, el de «Don Cirongilo», y el de «Félix Marte». ¿Pues por ventura, dijo el ventero, mis libros son herejes ó flemáticos? Cismáticos queréis decir, amigo, dijo el barbero, que no flemáticos.

Así es, replicó el ventero; mas si alguno quiere quemar, sea ese del Gran Capitán, y dese Diego García, que antes dejaré quemar un hijo que dejar quemar un niñuno desotros.

Hermano mío, dijo el cura, estos dos libros son mentirosos y están llenos de disparates y devaneos; y este del Gran Capitán es historia verdadera, y tiene los hechos de Gonzalo Hernández de Córdoba, el cual por sus muchas y grandes hazañas mereció ser llamado de todo el mundo el gran Capitán, renombre famoso y claro, del solo merecido; y este Diego García de Paredes fué un principal caballero, natural de la ciudad de Trujillo, en Extremadura, valentísimo soldado, de tantas fuerzas naturales,

Cantillana, destruido por los carlistas para mejor defensa de la plaza, hallándose entonces a una distancia de cuarenta metros de la brecha.

Apercibidos los sitiados del avance del enemigo, se aprestaron a rechazarlos, haciendo un certero y nutrido fuego que le causó gran número de bajas, y esto no obstante, el coronel Pando lanzó a la carrera sobre la brecha una de las dos columnas, dejando la otra en el arrabal para que apoyara el avance.

Tan comprometida fué la situación de los asaltantes, que Pando se vió en la necesidad de reforzarlos con la columna de reserva; entonces marcharon todos con gran bizarría por la rampa que conducía al poblado; mas era tanto y tan eficaz el fuego que los carlistas hacían, que al llegar los liberales a unos veinte pasos de la brecha tuvieron que retroceder, con pérdida del teniente coronel Díaz de Herrera y más de una décima parte de los hombres que formaba la columna.

Para no perder el terreno conquistado, el coronel Pando hizo que su gente se atrinchera en el arrabal desde el que continuó hostilizando a los defensores de Cantavieja hasta el día 6.

En este día, convencidos los carlistas de que ya la resistencia solo serviría para agravar su situación, y más por haber sabido que no debían esperar auxilios por haber pasado Dorregaray el Ebro, izaron bandera de parlamento, y firmada la capitulación se en regaron como prisioneros de guerra 170 jefes y oficiales, 50 cadetes y 1.600 soldados.

MAESE RODRIGO

Lo del día

La escuadra de Cervera

Inmenso entusiasmo produjeron en la opinión las noticias referentes a la salida de la escuadra y ruptura del bloqueo enemigo que la tenía encerrada en Santiago de Cuba.

Parece que la escuadra tenía orden de no salir de Santiago hasta que se aproximaran los refuerzos, toda vez que nuestros buques contribuían poderosamente a la defensa de la plaza.

En Palma Soriano la columna Escario, el almirante Cervera decidió intentar forzar la línea enemiga de acuerdo con el general Blanco.

El contralmirante Cervera reunió a los bravos comandantes de los cuatro barcos, a Concas, Lazaga, Eulate y Díaz Moreu, y les expuso la resolución que tenía tomada de forzar el bloqueo de los 22 barcos americanos, con tener allí a la escuadra española prisionera embotellada.

La contestación de los valientes comandantes, dignos de su jefe, fué unánimemente expresada, y se contuvo en una sola palabra: ¡Adelante!

Reembarcadas en los cuatro buques de nuestra escuadra las tripulaciones que habían peleado bravamente en tierra, reembarcadas también los cañones de la artillería ligera que tantos estragos causaron en las fuerzas yankees, se dispuso todo para hacerse a la mar.

La escuadra de Cervera, compuesta de cuatro cruceros de 7.000 toneladas y dos destroyers de 400, se preparó a abrirse paso por enmedio de la poderosa flota norteamericana, formada por 22 grandes buques de combate, entre los que figuran siete acorazados de más de 10.000 toneladas, con cañones del más grueso calibre y con la circunstancia de que la larga navegación sin limpieza de fondos, que han tenido nuestros buques, disminuye su andar ordinario.

Se encendieron las calderas, se desataron las amarras, se elevaron anclas, se puso en movimiento la escuadra.

Cuando comenzaron estas operaciones eran las ocho de la mañana.

A las nueve y media estaban los destroyers en plena mar.

A las diez menos cuarto el *Orestes*, *Colón* el primero, y poco después el *Oquendo*, el *Vizcaya* y el *Maria Teresa*, se presentaban en línea de combate en la boca del puerto.

La batalla que se trabó enseguida entre una y otra flota fué ruidísima, el cañoneo tremendo, el fuego terrible.

Los destroyers, el *Plutón* y el *Furor*, salieron antes que los cruceros acorazados y en dirección opuesta con la intención de atraer a las fuerzas enemigas y a hacer más fácil la salida de los buques mayores, permitiéndoles ganar ventaja.

Los bizarros marinos que componían las dotaciones del *Plutón* y el *Furor* habrán sido, según esto, verdaderos héroes, que han ido conscientemente al sacrificio. Gloria y honor a esos mártires!

Un fuego terrible descargó sobre los *destroyers*. Desde el Morro se veían caer los proyectiles como lluvia de fuego sobre los pequeños barcos, y a poco se vió una cosa más terrible, que se iban a pique que se hundían en el mar con los héroes sublimes que los tripulaban.

En tanto, los cuatro cruceros acorazados, sin perder ni un punto su formación en línea de frente, avanzaban, avanzaban como para ir a estrellarse contra la escuadra enemiga.

Nuestros barcos lograron romper la línea de los buques enemigos y tomar el rumbo hacia el Oeste.

Desde el Morro han visto que nuestros barcos van seguidos de cerca por los grandes acorazados, por los cruceros y hasta por los yates.

Hasta aquí alcanzan las noticias que se saben por lo que se ha presenciado desde Santiago de Cuba.

«La primera noticia de ese suceso—decía anoche el Sr. Sagasta—la tuve a las once y media de la mañana.

Me la comunicó por teléfono el ministro de Marina.

Con verdadera ansiedad—añadía el jefe del Gobierno—le pregunté cómo habían salido nuestros buques del combate con los americanos.

Todavía—me dijo Auñón—no se sabe de un modo cierto; pero parece que los cruceros no han sufrido daño.

Pues Dios haga—replicó—que lleguen con bien a puerto seguro.

Llevaban los buques españoles más de veinticuatro horas de navegación, y en el supuesto de que no hayan tenido que sostener nuevo y terrible combate en alta mar, pueden llegar muy pronto al puerto a que se dirigen.

El Sr. Sagasta se extendió en consideraciones sobre todas las probables consecuencias del acto importantísimo realizado por el general Cervera.

Por lo pronto Santiago de Cuba ha dejado de ser el eje de la campaña para los americanos, y éstos tendrán forzosamente que variar su plan.

Quizás, viéndose burlados de la salida de nuestra escuadra, hagan de la toma de Santiago más decidida cuestión de amor propio.

Pero aun realizando la ocupación de aquella plaza, cosa no tan fácil como los yankees suponen, de nada les serviría el conservarla y su plan tendría que ser otro.

Consejo de ministros

Como todas las tardes se reunieron ayer los ministros en la Presidencia, cambiando impresiones sobre los sucesos del día.

Nada sabe el Gobierno que le permita precisar el estado en que quedó nuestra escuadra después del combate librado en alta mar.

En cuanto a la situación de Santiago, los ministros opinaron que el enemigo no desistirá de apoderarse de la plaza, como lo demuestra el ultimatum que para su rendición dirigieron al general Toral.

El plazo espira a las diez de la mañana de hoy.

Se ocuparon los ministros en examinar los medios de defensa de la plaza. El general Toral tiene a sus órdenes unos cuatro mil hombres, y en Aguadores permanece el general Rubin de Celis con cerca de dos mil.

Además, las avanzadas de la columna Escario, compuesta de unos cinco mil hombres con varias piezas de artillería, estaban desde ayer por la mañana al habla con las tropas de Aguadores.

Al grueso de la columna le faltaba recorrer unos veinte kilómetros para llegar a Santiago, y presumía el Gobierno que esa distancia habría podido salvarla en el resto del día.

Los ministros continuaron mostrando preocupación, por ignorar el paradero de las fuerzas que al mando de los generales Pareja y Nario son esperadas en Santiago, sin saberse cuándo podrán llegar.

El Consejo acordó las instrucciones que el ministro de la Guerra había de dirigir a los generales Blanco y Toral, en vista del nuevo giro de la campaña.

Nada resolvió el Consejo respecto de recompensas a los heroicos defensores de Santiago.

Se ocupó de ello, acordando aplazar todo acuerdo hasta que la escuadra del general Cervera llegue a la Habana.

Entonces se acordarán las recompensas para el ejército y la marina.

De la escuadra del general Cámara, continúan haciendo carbón en alta mar, frente a Port Said, el *Pelayo* y el *Carlos V*.

REVOLUCION EN MONTEVIDEO

Montevideo 4.—El cuarto regimiento de Artillería con el general Esteban a su cabeza, se ha sublevado. Esta mañana fueron atacados los rebeldes por las tropas leales, siendo también convocada la guardia nacional.

Se ha proclamado el estado de sitio. Parece que el movimiento revolucionario se debe a manejos de Herrera, antiguo presidente de la República.—*Fabra*

Guerra

con los Estados Unidos

La escuadra de Cervera

Roto el bloqueo

TERRIBLES COMBATES

Telegramas oficiales

Habana 3.—Almirante Habana dice al ministro de Marina:

«Comandante Marina Cuba me dice: Salió nuestra escuadra, sosteniendo fuego vivísimo, que no se oye ya, con la enemiga al costado.

Ha conseguido romper el bloqueo, dirigiéndose al Oeste.»—*Manterola*.

Santiago de Cuba (sin fecha) Madrid 4.—Comandante general interino a ministro Guerra: Nuevo y media mañana salió escuadra Cervera del puerto, rompiendo fuego sobre la enemiga, sosteniendo en ella combate una hora, sin perder ordenada formación un momento, hasta que desapareció o, seguida por escuadra americana, compuesta (dow), «Massachusetts», «Indiana», «Brooklyn», «New-York», y varios yates.

Según telegrama comandante castillo Morro, tenemos que lamentar pérdida de dos destroyers en esta jornada gloriosa para nuestra marina.

General jefe tropas ene nigas intimó rendición plaza, anunciando caso contrario bombardeo ciudad. Da plazo para evacuación extranjeros, mujeres y niños hasta diez mañana de mañana. Contesto ordename deber defender plaza.—*Toral*.

Habana 3.—Madrid 4.—Capitán general a ministro Guerra:

Escuadra española salió puerto de Santiago de Cuba, a las nueve y tres cuartos mañana, sosteniendo vivísimo combate y rompiendo por su centro línea enemiga.

A las once y media navegaba a todo vapor rumbo Oeste.—*Blanco*.

Los «destroyers», perdidos

Los destroyers *Plutón* y *Furor* fueron construidos en Inglaterra en 1896 y 97.

Su descripción es como sigue: Casco de acero; eslora, 67 a 68 metros; manga, 6 70; puntal, 3 96; desplazamiento, 380 toneladas; velocidad máxima, 28 millas por hora.

Armamento: dos cañones de 75 milímetros, dos idem de 57 id., dos de 37 idem, Maxim y Nordenfeli; dos tubos lanzatorpedos.

Los referidos buques llevaban, al salir de Cádiz, el personal siguiente:

Furor.—Comandante, D. Diego Carlier, teniente de navío de primera; idem segundo, D. Manuel Bustamante.

Alférez, D. José Noval.

Tripulación total, 65 hombres.

Plutón.—Comandante, D. Pedro Vázquez, teniente de navío de primera; idem segundo, D. R. Pérez Ojeda.

Alférez, D. Carlos Boado.

Igual tripulación.

Cada uno de estos destroyers llevaba un maquinista mayor, seis maquinistas, dos ídem aprendices, un contramaestre, un condestable, un practicante y dos obreros de maestranza.

Sitio de Santiago de Cuba

LLEGAN LOS REFUERZOS

Las bajas del enemigo

Habana (sin fecha).—(Recibido el 4).—Capitán general a ministro Guerra:

En el parte que el general Shafter eleva a su Gobierno sobre el combate de ayer frente a Cuba, lo califica de ruda batalla, y confiesa 500 bajas; y como éste hace el elogio de aquellas valientes tropas que se batieron en la proporción de uno contra cinco, me parece oportuno participarlo a V. E.

Hoy sigue el combate desde amanecer, sin que hasta ahora tenga noticia de que haya avanzado el enemigo.—*Blanco*.

Santiago de Cuba 4.—Madrid 4.—Comandante general interino a ministro Guerra:

Columna Escario, llegada ayer Palma, sostuvo fuego durante marcha teniendo 20 muertos y 70 heridos; dos madrugada hoy emprendido marcha para Cuba.—*Toral*.

La marina en los combates de Santiago de Cuba.—Combate naval

Habana 3.—Madrid 4.—Almirante Manterola a ministro Marina:

Resultado combate ayer en Cuba, tres muertos, siete heridos del *Reina Mercedes*; también herido alférez de navío Piña, quedó demolido montaje Hontoria.

Almirante Cervera dice tenido 71 bajas en su gente de desembarco.

Está algo mejorado de su grave herida capitán de navío Bustamante.

Por heliógrafo, comandante del *Centinel*, 30 del pasado, se que Nigero fué cañoneado por tres buques enemigos: resguardándose con su buque en la punta Norte.

Sido muerto un fogonero y su rido averías máquina babor, que podrá reparar.

Recibió 25 balazos en el casco. Inutilizado: ambos cañones, desembarcó con gente en Manglar, echando a pique cañonero por ruptura, que hizo tubo alimentación un balazo enemigo, línea de flotación, y está a flote. Desembarcó un cañón para mejor defensa desde tierra.—*Manterola*.

El general Linares

Anoche se recibió en el ministerio de la Guerra un telegrama del general Linares, en el que manifiesta su agradecimiento por el general interés demostrado por él, y añade que afortunadamente la herida que ha recibido no parece presentar complicación alguna.

Bustamante herido

Al frente de los hombres que desembarcaron de la escuadra de Cervera, para pelear por tierra contra las tropas americanas, se puso por disposición de las ordenanzas de mar, el jefe del Estado Mayor de la Armada, D. Joaquín Bustamante y Quevedo, cayó en tierra, herido, peleando en primera línea contra las fuerzas del general Shafter.

La herida del valiente marino es grave, pero como se verá en el telegrama oficial que en otro lugar publicamos, D. Joaquín Bustamante mejora rápidamente.

La herida de Linares

El general Prats, antiguo compañero del general Linares, apenas tuvo noticia de la herida de éste, se apresuró a telegrafiar a Santiago de Cuba preguntando por el estado del ilustre militar.

El general Prats ha recibido el siguiente cablegrama que firma la señora de Linares: «Atravesado brazo izquierdo. Tocados huesos.

Curará útil. Saludamos todos. Contristada.—*Rosa*»

En Dos Palmas

No es a Palma Soriano, como por error se creyó en el primer momento, sino a un poblado llamado Dos Palmas, que está a 22 kilómetros de Santiago, donde ha llegado la columna Escario, compuesta de cinco batallones que tienen unas 900 plazas cada uno, y de una batería de artillería; en junto unos 5.000 hombres.

Lleva víveres y municiones en abundancia.

SHAFTER SE CONFIESA IMPOTENTE

Parte oficial yankee

Comunican de Washington que el departamento de Guerra ha publicado el siguiente despacho que el general Shafter ha dirigido al ministro de la Guerra Mr. Alger, en contestación al telegrama en que éste le preguntaba por qué no había enviado al Gobierno noticias con más frecuencia.

Dice así: «Cuartel general del 5.º cuerpo de ejército, 3 de Julio

«No he telegrafiado porque estaba muy ocupado en seguir las operaciones y porque no quería enviar noticia alguna que no estuviera plenamente confirmada.

«Nuestra situación es precaria a causa de las dificultades que experimenta el Estado Mayor para procurar víveres a las tropas, a causa del vigor del combate y a causa de las cualidades guerreras desplegadas por el enemigo, que está establecido en una posición casi inexpugnable.—Firmado, Shafter».

El general Miles a Cuba

El general Miles ha telegrafiado a Shafter diciéndole que llegará dentro de ocho días con grandes refuerzos.

Shafter, que está indispuesto, contestó que se alegraba saber que Miles se dispone a partir porque así podrá por sí mismo apreciar las dificultades con que tropieza el ejército de ocupación.

Los naufragos de los destroyers

En cuanto tuvo noticia el gobierno de la pérdida de los destroyers *Furor* y *Plutón* a la salida de Santiago de Cuba, dirigió un telegrama preguntando lo que se sabía de las tripulaciones de dichos barcos.

Debemos hacer notar que los tripulantes de estos barcos, en cuanto van a entrar en combate, se colocan salvavidas, por el gran riesgo que corren.

Es probable que los tripulantes se arrojarían al mar y, con arreglo a las leyes de la guerra, fueran recogidos por los americanos, como lo fueron por los españoles los naufragos del *Merrimac*.

Acaso algunos pudieran ganar a nado la orilla, aunque trabajosamente.

Los naufragos recogidos por los yankees quedarán en la consideración de prisioneros de guerra.

Entró en Santiago

Según últimas noticias, el coronel Escario ha entrado ya en Santiago de Cuba, de cuyo hecho no se tienen detalles.

Suponiase que el coronel Escario había logrado poner en seguro, dentro de la ciudad, las trescientas carretas que componían el convoy a él confiado, y que si tan entendido jefe estimaba la situación propicia a ello, habría situado las importantes fuerzas que manda de modo que pudieran intentar un vigoroso ataque de flanco a las posiciones enemigas.

Rumores graves

Últimas noticias

Circulan rumores verdaderamente alarmantes, relativos a la persecución de nuestra escuadra después de roto el bloqueo de Santiago de Cuba.

Se habla de la destrucción completa de la escuadra de Cervera y de otros sucesos trágicos, de los cuales se hacen eco telegramas del extranjero, con insistencia que va resultando extrañera.

A última hora se dice que hay noticias oficiales confirmando tan tristes noticias, añadiendo que solo ha podido salvarse el *Vizcaya*.

Parece que nuestros bravos fueron acorralados por los siete buques enemigos el *Tova*, el *New York*, el *Brooklyn*, el *Massachusetts* y tres yates veloces.

El túnel de Gibraltar

Acaba de terminarse el túnel que los ingleses han construido por debajo del Peñón de Gibraltar.

Los constructores han sido los señores Topham, Jones y Raelton, contratistas de los diques navales y comerciales de Gibraltar.

El objeto del túnel es para transportar la piedra con destino a los rompeolas de la parte oriental del Peñón, y así evitar el lento y dificultoso trayecto empleado por el Norte del mismo.

Es probable que el túnel se utilice posteriormente como medio extratégico. Mide un kilómetro de largo, tres metros de ancho y de 244 a 427 centímetros de alto. Atraviesa el Peñón de Oeste al Este, elevándose en pendiente suave hacia el Este (para aprovecharse del plano inclinado pa-

ra el transporte), y se invirtió en su perforación un año y un mes solamente, a pesar de tener que hacerle a través de maciza roca caliza.

La extremidad occidental se halla al Sur del baluarte del saltador (jump's bastion), y la oriental en Landy Bay, a unos tres cuartos de milla al Sur del pueblecito de Catalán Bay.

Los ingleses refuerzan ahora algunas fortificaciones del Peñón.

La carga del «Antonio López»

El principal cargamento del *Antonio López* consistía en cañones en gran número y de grueso calibre, 6.000 granadas, 30.000 quintales de pólvora, 50.000 cartuchos Maüser, 10.000 proyectiles para cañones de distintos calibres, otra clase de pertrechos de guerra en gran cantidad, 2.000 sacos de arroz, 1.000 sacos de harina, 2.000 fardos de bacalao, 1.050 sacos de patatas y muchas toneladas de carbón.

Era tal la carga de este buque, que iba abarrotado, cubriendo el agua por más de dos pies la línea de flotación.

Toda esta importante carga, además de medicamentos y drogas y curas antisépticas en gran cantidad, se ha salvado, merced a la pericia de los bravos marinos de la Compañía Transatlántica que componen la dotación del *Antonio López*, bajo la dirección de su capitán el bravo y experto marino D. Ginés Carreras, que antes de salir de Cádiz, donde cuenta con numerosas relaciones, manifestó que antes perdería su vida y el barco que el cargamento que iba a conducir.

¿Buques yankees en el Atlántico?

A *El Porvenir* de Sevilla telegrafía su corresponsal en San Roque lo siguiente:

«La noticia transmitida a la prensa por el telegrafo de que el capitán de un buque llegado a Cádiz decía haber visto algunos buques de guerra yankees cerca de la Península, circula también en Gibraltar, por referencias de otros tripulantes de vapores mercantes llegados a dicha plaza.

Asegúrese que efectivamente es así, y se cree que tales buques sean los que conducen los refuerzos que el gobierno de Washington envía al comodoro Dewey, que, a trueque de un gran tropiezo, pero confiando en que a su paso por estas proximidades habría ya zarpado de Cádiz la escuadra de reserva de Cámara, y sólo habría que burlar la vigilancia de las costas y fuertes de Tarifa y Ceuta, como camino más corto lo ha escogido en su derrota para Filipinas. Mucho asegurar es, pero como lo he oído así lo digo.»

Bolsa

FONDOS PÚBLICOS	DÍA 2	DÍA 4
4 por 100 perpetuo interior		
Fin corriente.....	45 75	46
Idem fin próximo.....	00	00
Idem E, de 50,000 pts. nom....	43 20	47
Idem E, de 25,000 id. id.....	6 20	47
Idem D, de 12,500 id. id.....	46 30	47
Idem C, de 5,000 id. id.....	51 75	52
Idem B, de 2,500 id. id.....	54 50	55
Idem A, de 500 id. id.....	55 00	55
Idem G y H, de 100 y 200 id. id.	53 00	53 50
En diferentes series.....	54 85	47 25
4 por 100 perpetuo exterior		
Serie F, de 24.000 pts. noms....	53 80	61
Idem E, de 12.000 id. id.....	57 80	61
Idem D, de 6.000 id. id.....	57 85	61 95
Idem C, de 3.000 id. id.....	58 00	62 40
Idem B, de 1.500 id. id.....	59 50	65 25
Idem A, de 750 id. id.....	59 75	65 50
Idem G y H, de 100 y 200 id. id.	62 00	66 00
En diferentes series.....	59 75	65 25
Partidas de 50.000 pts. nm.....	0 00	00 00
Idem de 100.000 id. id.....	57 65	61 50
4 por 100 amortizable		
Serie E, de 25.000 noms.....	00 00	58
Idem D, de 12.500 id. id.....	00 00	58 0
Idem C, de 6.250 id. id.....	55 50	90
Idem B, de 3.125 id. id.....	55 50	59 00
Idem A, de 1.562 id. id.....	58 00	61 10
En diferentes series.....	55 80	58 80
Oblig. del Tesoro (serie A).....	100 70	101 25
Oblig. id. (serie B).....	100 00	101 25
Idem de Aduanas, interés 5 por 100 anual, núms. 1 al 800 000	71 10	76 90
Idem hasta 10.000 pts. noms....	71 30	77 10
Billetes de Cuba (1886).....	59 10	61
Idem hasta 10.000 pts. noms....	59 15	61
Billetes de Cuba (1890).....	47 25	49
Idem hasta 1		

